

f. La dimensión antisemita en la represión*

Edy Kaufman

Este capítulo se referirá en forma general, a la política represiva, la relación con la comunidad judía en Argentina y las expresiones de antisemitismo en las publicaciones y declaraciones y en el seno de los mandos militares. El capítulo, además, continuará abocándose a la dimensión de padecimiento adicional de los judíos y ejemplificará tres expresiones: el antisemitismo tradicional (clásico), el antisemitismo nazi y el antisionismo antisemita. Otra apreciación se realizará sobre el número relativamente alto de judíos entre las víctimas y se enfatizará el sufrimiento de las familias damnificadas.

1. General

a. Política represiva

El régimen de represión en la Argentina impuso una política intencionada de terror contra los ciudadanos del país. Un gran número de ciudadanos fueron detenidos por las fuerzas de seguridad y desaparecieron. La represión se efectuó a través de acciones irrestrictas, sin procesos legales honestos, ignorando peticiones de "Hábeas Corpus" y haciendo uso de torturas físicas y psicológicas extremas. Estos métodos estaban destinados a sembrar el pánico en la población y evitar la participación en actividades políticas. Estos actos originaron un continuo padecimiento a la población. Aquellos que sobrevivieron la prisión y las torturas, como asimismo los familiares de los desaparecidos, deben sobrellevar hasta hoy el trauma que les han provocado.

b. Relación con la comunidad judía

En el marco de la represión general examinaremos la dimensión judía. A pesar de la numerosa presencia de antisemitas en la elite del Régimen Militar, la vida comunitaria del judaísmo en Argentina no fue perturbada significativamente. Los gobiernos militares no dañaron a las instituciones políticas y sociales de la comunidad, ni a las escuelas, ni a la vida religiosa. Aunque no hay duda alguna sobre la existencia de una dimensión antisemita en la represión, parecería que ésta se centró en los sospechosos de actividad clandestina y en sus familiares. Junto con ello, es importante destacar que el Ejército comenzó a recabar

información sobre la comunidad judía y la actividad sionista. Creemos que esta actitud "moderada" estuvo influenciada por opiniones antisemitas. Es decir, debido al temor por el poderío del judaísmo mundial, su dominio del periodismo mundial y su influencia en el congreso y en el Gobierno de Estados Unidos,¹ este pensamiento constituyó un elemento "moderador" de sus actividades. La Comunidad Judía organizada, como tal, no constituía el objetivo de la actividad hostil del régimen militar en Argentina. Los temores de las organizaciones judías como HIAS respecto a una huida masiva de judíos no se materializaron. Sin embargo, la DAIA y también la ADL protestaron reiteradamente ante las autoridades militares por las acciones de tinte antisemita. Se presentaron protestas por no evitar la publicación y difusión de literatura antisemita (aún cuando la literatura izquierdista y marxista fue bloqueada en forma muy eficiente), por la profanación de cementerios, por las amenazas telefónicas, como así también, por la detención de algunos líderes comunitarios o sus familiares. Asimismo, existen ejemplos de actos de violencia, como bombas arrojadas en las escuelas, tiroteo a comercios de judíos, actos vandálicos en cementerios judíos y otros. Es cierto que en estos casos no hubo víctimas, pero se cometieron daños materiales que concretaron la intimidación buscada.² Múltiples fuentes certifican la existencia de la característica antisemita, incluyendo el informe de la Comisión oficial designada para investigar el caso de los desaparecidos, que dedicó un subcapítulo al tema.³ Los testimonios ofrecidos ante la Comisión presentaron diferentes aspectos de la represión. A continuación se presenta una síntesis de los principales hallazgos:

c. Expresiones antisemitas en publicaciones en el seno de la casta militar

A pesar de que la mayoría los altos jefes del régimen militar no hacían generalmente declaraciones específicamente antisemitas, no tomaron medidas con aquellos allegados que sí lo hacían. Algunos jefes de gobierno atacaron a los judíos en forma disimulada o en

¹ Probablemente este temor incidió en la actitud pragmática del gobierno argentino hacia el embargo norteamericano y también influyó en alejarlo de la idea de convertir al antisemitismo, de un elemento más en la represión, en una política oficial racista institucionalizada, comprehensiva y destructiva. Ver: E. Kaufman, "Análisis de los Patrones Represivos en el Cono Sur: los regímenes militares argentinos" en L. Senkman, M. Sznajder con E. Kaufman, "El Legado del Autoritarismo", (Buenos Aires, 1995), pp. 55-78.

² J. Simonovich, "Desaparecidos y Antisemitismo en la Argentina 1976-1983", L. Senkman (red.), *Antisemitismo en Argentina*, (Buenos Aires, 1989), pp. 310-328.

³ Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas, *Nunca Más*, (EUDEBA, Buenos Aires, 10a. edición, 1985), pp. 69-75.

forma indirecta.⁴ "el antisemitismo no floreció de manera orgánica, sino que la libertad de acción le fue dada a aquellos que eligieron actuar acorde a ella sin temor al castigo, y constituyó un terreno fructífero para la elite militar".⁵

También hubo manifestaciones en el seno de organismos del gobierno pero se trató exclusivamente de casos aislados.⁶ Sin embargo, cabe destacar que, aún cuando se presentaron quejas, éstas en ningún caso fueron investigadas, ninguna persona fue llevada a juicio, condenada o castigada. Por lo tanto, la responsabilidad del gobierno por el antisemitismo, aunque no directa, no se presta a discusiones.⁷ Se conoce sólo un caso en que una persona de las fuerzas armadas fue depuesta de su cargo a consecuencia de una protesta por su conducta antisemita.⁸

Es importante destacar que en esa época, hubo regímenes totalitarios en otros países de la zona sur del continente, donde existían comunidades judías, pero sus miembros no fueron víctimas de la represión en cantidades que superaron su representación en la población. Por lo tanto, es necesario examinar en qué medida los círculos antisemitas allegados al ejército jugaron un papel provocativo en ese sentido.⁹

No es este el lugar para profundizar en el análisis del trasfondo del antisemitismo¹⁰ ni de cómo encontró su expresión en el marco del ejército en épocas anteriores. Bastaría

⁴ De una entrevista realizada con Ran Curiel, funcionario diplomático de la Embajada de Israel en Buenos Aires 1976-1981: él escuchó al embajador del Vaticano comentar que la mujer de Videla telefoneó con el propósito de preguntarle si es correcto, desde el punto de vista católico, asistir a un evento organizado por mujeres judías, al cual fue invitada. Instituto de Judaísmo Contemporáneo, Departamento de Historia Oral, Carpeta No. (216)14, La Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991.

⁵ Según Marcos Weinstein, "...pareciera ser claro que les fueron impartidas tareas a los subordinados, las cuales no se animaron a declarar como política de gobierno". En una carta enviada por Marcos Weinstein, comentarios sobre el informe de la comisión israelí, octubre 2002, p. 1.

⁶ Ministro del Interior, Albano Harguindeguy, consideró aisladas las actitudes antisemitas "y como actos de un sádico o enfermo mental". Nunca Más, p. 6.

⁷ Según el informe de la DAIA, los fuertes significados antisemitas "no pueden ser atribuidos al comportamiento de un número determinado de represores, sino que deben ser atribuidos a una actitud institucional, la cual estaba presente en todos los campos de detención y las acciones de secuestro, y ésta tenía características que ponían al descubierto niveles de sistematización y planeamiento, niveles que no pueden ser considerados como actos de individuos, y pueden ser entendidos únicamente como parte de una decisión institucional". DAIA, Informe Especial sobre Detenidos y Desaparecidos Judíos (Buenos Aires, enero 1984).

⁸ Idem.

⁹ Según el Rabino Marshall Meyer, "es sabido que la filosofía del gobierno y de la mayoría de las fuerzas armadas, desde su instauración y hasta su educación, son antisemitas". M. Meyer, en "Ensayo sobre Judaísmo Contemporáneo- Antisionismo y Antisemitismo", *Rumbos*, Junio-Agosto 1983, p.166.

¹⁰ Para un análisis general del antisemitismo en Argentina, ver: H. Avni, "Antisemitismo en Argentina: las dimensiones del peligro", en Senkman L., Sznajder M. y Kaufman E., *El Legado del Autoritarismo*, (Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1995) pp.197-216, y L. Senkman (red.) *El Antisemitismo en Argentina*, vols. I y II, (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1989).

nombrar, a antisemitas conocidos, como el sacerdote católico Julio Meinvielle¹¹, Giordano Bruno Genta, Carlos A. Sacheri y Walter Beveraggi Allende, quienes ejercieron una gran influencia en el ejército. Hubo expresiones de jefes militares como el general Gilberto Hidalgo Oliva quien en 1973 acusó... "vosotros sois los responsables de la grave crisis económica, política y espiritual en la que Argentina se encuentra (los sionistas son los responsables) del control manipulativo, de la depravación, de la creación de células de francmasones y de la creación de un ateísmo comunista, llevar a cabo un ataque frontal al núcleo familiar, y asimismo, que los sionistas constituyen una fuerza imperialista y dictatorial insoportable".¹² Estas ideas prosperaron y además no desaparecieron con la caída del poder militar en 1983.

Una de las víctimas, Graciela Geuna, convino en que la ideología nazi fue adoptada por los ejecutivos de la Junta con el propósito de dar justificación ideológica a sus crímenes.¹³ Por su parte, la dirigencia militar "toleró" la jactancia antisemita de sus subalternos, quienes, en su momento, se sintieron estimulados con el silencio de sus superiores. Al comienzo del 1978, Jacobo Kovadloff, representante del Comité Judío Norteamericano (*American Jewish Committee*) en Argentina, encontró una relación directa entre organismos totalitarios y autoritarios en el Gobierno y sus evidencias antisemitas.¹⁴ Es claro también que algunos de los generales intransigentes, como Luciano B. Menéndez, Ibérico Saint Jean, Carlos Suárez Mason y Ramón Camps exigieron a sus adeptos "cumplir con su obligación" para con la patria en forma acorde con los conceptos antisemitas.¹⁵

Durante los años de la Junta, no hubo repudio alguno a los actos antisemitas, sólo una vez se repudió un acto de vandalismo más "tradicional" (la profanación de 32 tumbas en el comienzo de los años '80) los judíos reclamaban ante los representantes de la Junta, pero ellos no se inmutaban. También cuando se tomaron medidas contra las publicaciones antisemitas, estas continuaron apareciendo bajo otros nombres. Los textos de esas

¹¹ Según Meinvielle, "es suficientemente detestable que los judíos hayan 'crucificado a nuestro Dios', pero lo que más le molestaba era que, desde entonces se esfuerzan por destruir al cristianismo y reemplazarlo por su propia fe"... "él creía que su misión suprema era encender y propagar el caos social durante los 2000 años de la era cristiana, mientras que utilizaban a los libertos y a los protestantes como sus servidores". D. C. Hodges, *Argentina's "Dirty War"*, (Austin, University of Texas Press, 1991), pp. 167-168.

¹² J. Adin, "Nationalism and Neo-Nazism in Argentina", *Dispersion and Unity*, (Marzo 1973), pp. 131- 138.

¹³ Entrevista con Graciela Geuna, *Nueva Presencia*, (setiembre 7, 1984), (Año VII, No. 375), p. 6.

¹⁴ *Semana* (Jerusalén, setiembre 12, 1978).

¹⁵ Ver referencia especial en el artículo: E. Kaufman and B. Cymberknopf, "La Dimensión Judía en la represión durante el gobierno militar en la Argentina (1976-1983)", L. Senkman (red.), *El Antisemitismo en Argentina*, (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1989), pp 243-245.

publicaciones sirvieron de inspiración a actos represivos, como el llamado a la contienda que fue publicado en la revista "Milicia" en 1976 "veremos quien vencerá, el oro del judío internacional o el deseo del pueblo argentino". El Gobierno sostuvo que no podía evitar publicaciones como esas realizadas por la derecha extremista a pesar de que, como fue dicho, ese gobierno no tenía dificultad alguna para clausurar periódicos de tendencia izquierdista.

Las respuestas personales de los jefes a las acusaciones por actos antisemitas fueron variadas. Algunas, como la del Ministro de Relaciones Exteriores, Almirante Oscar A. Montes, quien en 1976 reaccionó furioso a las acusaciones.¹⁶ Otros, sostuvieron que las fuerzas de seguridad no podían dominar estas acciones. Además de ello, en 1977 se brindó seguridad a los representantes de la DAIA, a través de Harguindeguy, Ministro del Interior y del Comandante en Jefe del Ejército, Roberto E. Viola, de que actuarían para el mejoramiento de las pésimas condiciones de encierro de los detenidos judíos. En realidad, ellos expresaron con esto el reconocimiento tácito de que los judíos recibían allí un tratamiento diferente y peor que los demás.¹⁷ Cuando los líderes judíos se encontraron con el Presidente Bignone, casi al final de la época del régimen de la casta militar, para protestar por los ataques antisemitas en diferentes zonas de Buenos Aires, se informó que Bignone manifestó su insatisfacción porque a los judíos les interesaba solamente el antisemitismo y no "los temas nacionales".

La pregunta es, en qué medida el antisemitismo expresado por el alto mando fue heredado por aquellos que participaron directamente en la organización de actividades represivas. El ex Jefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires, General Ramón Camps, era conocido por haber sido el que detuvo a más judíos "en cuidado especial". A las acusaciones que surgieron en su contra por sus ideas similares a las de Hitler, respondió Camps que era cierto que se identificaba con el "interés humanista" que había manifestado Hitler en su lucha contra el comunismo, pero que él sólo admiraba a San Martín. El General Luciano Benjamín Menéndez, Jefe de la Tercera Brigada en la ciudad de Córdoba, vio a los judíos como "subversivos", "anticristo" y comunistas. Más lejos que ellos llegó el General Cristino Nicolaidis de Córdoba, quien señaló que "la internacional marxista-comunista

¹⁶ Estas son "acusaciones falsas", dijo el Almirante Montes en su visita a los Estados Unidos. *Daily News Bulletin, Jewish Telegraphic Agency*, junio 26, 1976.

¹⁷ Citado en el informe: CO.SO.FAM. "La violación de los Derechos Humanos de Argentinos Judíos Bajo el Régimen Militar" (1976-1983), Barcelona, marzo 1999, p. 25.

activó hacía ya 500 años antes de Cristo",¹⁸ una manifestación que quizás se relaciona con la construcción del Segundo Templo como señal, según lo dicho en *Los protocolos de los Sabios de Sión*, del dominio de los judíos sobre todos los pueblos y reyes. Ellos son "los agentes de los enemigos de Cristo".¹⁹ En un contexto que evidencia una falta de tolerancia hacia las minorías, dijo el jefe de la primera junta militar que se apoderó del gobierno en 1976, el general Raúl Videla: "Deseo aclarar que los ciudadanos argentinos no son víctimas de la represión. La misma está en contra de las minorías que no son consideradas argentinos".²⁰

En el marco de la Policía Federal se llevaron a cabo encuentros regulares en una oficina secreta de nombre "la cara alegre", dirigidos por el General del Ejército Alberto Villar, Mario Veyra, Comisario de la Policía Rodolfo Peregrino Fernández y otros, con el fin de deliberar sobre los escritos de Hitler y de otros nazis y fascistas. Existen investigadores y críticos de la dictadura militar que mencionan la influencia nazi en los métodos represivos utilizados, especialmente en lo que toca a la política de los desaparecidos.²¹

Después de la caída del régimen militar fueron detenidos algunos racistas. El intendente de la provincia de Córdoba, Guillermo Barreiro finalmente fue detenido, debido a su crueldad y antisemitismo racista. Los almirantes Horacio Mayorga y Rubén Chamorro fueron detenidos en 1984 y acusados de "nazis fascistas".

2. La dimensión del sufrimiento adicional

El antisemitismo tiene expresión ya sea en la forma de relacionarse o por el sentido de las manifestaciones. Existe un acuerdo general en el marco de aquellos que investigan los actos de la Junta, como la CONADEP, la *Inter-American Commission on Human Rights*, el *American Jewish Committee*, la ADL y asimismo la organización Madres de Plaza de Mayo, en que los detenidos judíos fueron víctimas por parte de los carceleros de un trato peor. En el informe de la DAIA se destaca que por lo menos "una docena de testimonios de judíos atestiguan sobre el sufrimiento adicional"²², el sufrimiento agregado provocado a los

¹⁸ Hodges, *op.cit.*, p.166.

¹⁹ M. Feitelowitz, *A Lexicon of Terror*, (Nueva York, Oxford University Press, 1998), p. 1.

²⁰ Citado en: Hodges, *op.cit.*, p. 182.

²¹ Paralelamente a las acciones descubiertas de la represión, se realizaron acciones clandestinas. Como lo declaró en 1942 el mariscal Keitel, Comandante en Jefe del ejército alemán: "los detenidos desaparecerán sin dejar rastro... no se entregará ninguna información sobre su paradero ni su destino". Hodges, *op.cit.*, p. 188.

²² DAIA, Report on the situation of the Jewish detainees-disappeared, p. 11.

judíos debido al "tratamiento especial" que recibieron, que incluyó no sólo daños físicos y graves torturas, sino también humillaciones especiales. Las mismas se manifestaron en formas diferentes y variadas, y que más de una vez aparecieron en conjunto. De acuerdo al testimonio de Jacobo Timerman, y a otros testimonios que reiteran este hecho, sobre las víctimas judías se ejercieron métodos más crueles e intensivos de tortura que sobre otros reclusos.²³ La organización Amnistía Internacional publicó un informe que fue entregado por dos sobrevivientes, Oscar Alfredo González y Horacio Cid de la Paz que lograron huir de un Campo de Concentración. Ambos manifestaron que la conducta hacia los presos judíos era especialmente cruel.²⁴

Posiblemente el comportamiento cruel fue el que originó casos de muerte entre los judíos durante los interrogatorios y a posteriori. Esta impresión se refuerza debido al uso de expresiones, como "muerte a los judíos" o "haga patria, mate un judío".²⁵

A estos conceptos se sumaron también los de muchos detenidos no judíos que fueron liberados, incluyendo a aquellos que testimoniaron frente a la Junta, alguno de ellos aparecen en la continuación del informe. La gravedad de las torturas dificulta el informe, como ejemplo, el brutal testimonio que se detalla en el pie de pagina.²⁶

A continuación una selección de testimonios que se presentaron a la Comisión y de otras fuentes:

²³ Descripción de la escena de tortura con picana eléctrica: "no fue realizada ninguna pregunta. Sólo una descarga de insultos que se incrementaba a medida que pasaban los minutos. De repente, una voz histérica empezó a gritar una sola palabra: 'judío... judío... judío...'. Ahora están divertidísimos y se largan a reír. Alguien intenta una variante mientras que continúan los aplausos: '...cortado... cortado'. Entonces, van intercalando los insultos, mientras que siguen aplaudiendo: 'judío..., ... cortado, judío...,cortado, judío..., Cortado.'. Parece que ahora ya no están enojados, simplemente están disfrutando. Yo sigo hamacándome en la silla y quejándome cada vez que los golpes eléctricos traspasan mi ropa. Durante uno de los temblores me caigo al piso y arrastro conmigo la silla. Ahora están enojados, como niños que se les fue interrumpido el juego, vuelven a descargar sobre mí insultos. La voz histérica se eleva por sobre el resto de las voces: 'judío... judío...'. J. Timerman, *Prisoner Without a Name, Cell Without a Number*, (translated from Spanish), 1988, New York: Vintage Books Edition, 1982. p. 77.

²⁴ Cita en: Betori, A, "Gobierno de terror en Argentina", *Tmurot*, (Sivan-Tamuz 5760), pp. 40-42. (en hebreo).

²⁵ En otra declaración se cita: "Un día, mientras que gritaba 'hijos del diablo', 'hijos del diablo', agarró un látigo y empezó a pegarnos. 'son todos judíos', dijo, 'hay que matarlos'", A. Paoletti, *Como los Nazis, Como en Vietnam, Los campos de concentración en la Argentina*, (Buenos Aires: Ediciones Asociación Madres de Plaza de Mayo), 1996.p. 289.

²⁶ Según una fuente, entre las malvadas torturas que estaban reservadas especialmente para los judíos, estaba la penetración de un rectoscopio en el ano del hombre o en la vagina de la mujer. En este caso se introducía allí una rata que destruía los órganos internos de la víctima. E. Kaufman, "Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983", *Holocaust and Genocide Studies*, Vol. 4, 1989, nota 37.

Gran cantidad de ex-presos judíos testimoniaron que les fue manifestado por sus torturadores que eran castigados o torturados por el hecho de ser judíos.²⁷ Blanca Brecher, que estuvo presa en la cárcel de Olmos, atestiguó que le fue dicho que ella era torturada con mayor intensidad que otros presos, por ser judía.²⁸ Eduardo Grutzky informó que un torturador de nombre Iglesias lo golpeó brutalmente en su boca, ojos y en su miembro viril, mientras le gritaba insultos antisemitas.²⁹

Inés Vázquez atestiguó que aunque generalmente los investigadores evitaban torturar a presas encintas, se comportaron de manera diferente con Esther Hertzberg por el hecho de ser judía. Esther se encontraba en el sexto mes de embarazo cuando comenzaron las torturas. Dos meses después abortó a su bebé.³⁰

También se encuentra el testimonio de Jorge Osvaldo Paladino, con relación a Marcelo Weisz: "a mediados del mes de Noviembre 1978 por la noche escuché gritos desahogados. Era el Turco Julián que perseguía a un prisionero judío. Sabíamos que era judío, pero no sabíamos su nombre. Él lo perseguía por los corredores mientras le echaba agua hirviendo. El Turco Julián tenía en su manojo de llaves una cruz. El antisemitismo estaba presente allí, el castigo para los judíos era doble."

Además de ello está el testimonio de un joven que por el hecho de ser judío debía imitar los movimientos y los ladridos de un perro. La situación se hizo tan absurda, que parte de los presos pensó que en realidad se trataba de un perro y no de un ser humano.³¹

Pedro Miguel Varnell, recuerda un caso especial de un judío de nombre Chango. El guardia acostumbraba a sacarlo de su celda al patio, allí lo obligaba a ladrar y lamer las botas del guardián. Lo hacía con gran autenticidad, porque si no lo hacía, sería castigado con severidad.³²

²⁷ *Ibid*, nota 38.

²⁸ *Ibid*, nota 39.

²⁹ *Ibid*, nota 40.

³⁰ *Ibid*, nota 42.

³¹ *Ibid*, nota 52.

³² Informe de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas, *Nunca Más*, (Argentina, 1998), pp. 50-51.

También en el caso del secuestro de Carlos Zaidman hubo testimonios sobre antisemitismo que narran que durante el interrogatorio, realizado con golpes, torturas, insultos y ofensas, la mayoría eran impropiedades antisemitas como ser: "sos un cerdo judío", "judío hijo de puta", "qué haces aquí, porqué no te vas a Israel?" y otros insultos como estos. Los torturadores por lo visto, se estimulaban unos a otros a golpear emitiendo, mientras lo hacían, expresiones antisemitas. Una ofensa adicional era, por ejemplo, cuando en un momento determinado les ordenaban bañarse, entonces les decían: "Bien, así por lo menos una vez el judío va a estar limpio" Estas expresiones las decían los torturadores y también los miembros de un pequeño grupo de 2-4 jóvenes a quienes se les denominaba "los quebrados", y que en el pasado fueran miembros de una organización popular, pero pasaron a colaborar con los represores. Uno de ellos se destacó especialmente, sobre él se comentó que "cuando íbamos al baño, que permanecía abierto, nos tapábamos con una frazada, y él me quitaba la frazada, 'para que todos vean que sos judío'".³³

Los presos políticos no se salvaron de las torturas y asesinatos, pero los aspectos psicológicos fueron, en su mayoría, al estilo de un enfrentamiento con el enemigo o contrincante y el anhelo de destruirlo, matarlo. "Sin embargo en relación a los judíos, se veía también el deseo de borrar todo vestigio, remanente o recuerdo. No es como si se quisiera quebrar al enemigo, el odio hacia los judíos era caprichoso, impensado – como una irrupción sobrehumana, como una emoción interna irracional – un odio que se adueña del hombre y no deja lugar a otro sentimiento" "...Usted puede odiar a un preso político por el hecho de pertenecer al campo contrario, pero (en este caso) puede quizás convencerlo de cambiar su actitud...pero ¿como se puede cambiar a un judío? Este es un odio eterno que no cambia nunca, perfecto, inevitable, totalmente inevitable".³⁴

Estrella Iglesias atestiguó, en relación al secuestro de Abraham Hochman, que él y otros detenidos judíos fueron interrogados y más alevosamente torturados que el resto de los detenidos. Cristina María Navarro testimonió que existía una guardia especial de carceleros

³³ Ver otras observaciones y expresiones en las entrevistas con Ran Curiel y con Gilad Grinberg, Instituto de Judaísmo Contemporáneo, División de Historia Oral, carpetas número (216)14 y (216)26 respectivamente, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991.

³⁴ J. Timerman, op.cit., pp. 68-69.

que martirizaba a los judíos. Como ejemplo, al preso Ernesto Servich, lo nombraban (Judío de m...a")

El testimonio de María Laura Bretal realizado en España el 10.3.1998, describe las condiciones de encierro en el campamento La Cacha, y en él aparece la descripción de la situación del preso de nombre Walter que fue brutalmente torturado, por el hecho de ser judío.

En relación al secuestro de Ricardo Waisberg, testimonios variados aseguran que Ricardo recibió tratos especialmente duros debido a su judaísmo.

Ana María Careaga cuenta que estando en el campamento de concentración, presenció el tratamiento especial que recibieron los judíos, por el hecho de ser judíos. Ella afirma que el trato hacia los judíos era increíble, los policías les preguntaban a los detenidos judíos: "Díganme, ¿se persigue a los judíos en Argentina?"³⁵

Especialmente interesante fue el testimonio de Sergio Starik, sobre el trato alevoso que se le dispensó por ser judío acompañado de expresiones como "Si todos Uds. son judíos, todos son una mierda, tenemos que golpearlos mortalmente". Su compañero de encierro pertenecía a una comunidad de negros en Argentina. El recibió un trato aún más "especial". Le dijeron: "vos vas a recibir dos veces. ¡Por ser negro!"³⁶

Eduardo Grutzki manifestó en su testimonio que "el 21 de octubre de 1977, nos llevaron, 54 personas, a la cárcel. Nos obligaron a desvestirnos y a correr. Nos negamos. A los dos primeros que se negaron los llevaron al calabozo y al tercero lo golpearon. Y a mí, que era el cuarto, me agarraron Rivarola (que siempre me buscaba a mí especialmente para pegarme), Sevinet y Shapar, y me pegaban, especialmente en la cabeza. Después de 3-4 horas, volvieron los mismos carceleros, a los que se sumó Iglesias, y me buscaron a mí

³⁵ También Batia Moldavsky ratificó que estando detenida "estuve con personas no judías que desaparecieron, y que me contaron que en los campos se burlaban de los judíos, los maltrataban y les pegaban más que a los demás". Comité Israelí de Familiares Desaparecidos, El Trato Recibido por Detenidos y Desaparecidos durante la Dictadura Militar Argentina, 1976-1983: Los Prisioneros de Origen Judío, en CO.SO.FAM. p. 113.

³⁶ Ibid, p. 114.

exclusivamente. Me desvistieron y me dijeron: 'Vos, judío manipulador, mostrales a los demás como deben comportarse.' Me golpearon brutalmente en la boca, en los ojos y en el miembro viril. Shaeffer me dijo que 'me castigaron especialmente por ser judío y comunista, mientras me golpeaba, simultáneamente, con las dos palmas de sus manos en ambos oídos, lo que me produjo un vacuum. El hecho me ocasionó una falta de audición en el oído derecho durante 6 meses y me provocó una infección. No me dispensaron ninguna asistencia médica. El dolor era tan intenso que golpeaba mi cabeza contra la pared. Esa fue la primera vez que sufrí daños físicos por el hecho de ser judío', (a los otros tres que no eran judíos, no los golpearon)".³⁷

En testimonios presentados a la Comisión, se documentó una serie no pequeña de expresiones sobre el antisemitismo:

En relación al secuestro del hermano de Daniel Goldman se dijo que "Cada tanto pedían que se levantaran los judíos y nos golpeaban especialmente." En relación a los testimonios sobre antisemitismo en el caso del secuestro de Gabriel Dunayevich: Alicia Elena Carriquiriborde atestiguó que era torturado más brutalmente por ser judío. Cuando fue llevado para interrogarlo lo insultaron por ser judío. Testimonios sobre antisemitismo en el caso del secuestro de Fernando Brodsky: hay testimonios de que en la cárcel ESMA fue torturado alevosamente por el hecho de ser judío.

Testimonios sobre antisemitismo ante la Comisión, en el caso del secuestro de Jorge Osvaldo Weisz, cuando estaba en la cárcel contó que lo insultaban por el hecho de ser judío.

Testimonios sobre antisemitismo en el caso del secuestro de Rubén Gorbat, también ante la Comisión: Al saber que era judío le propinaron palizas adicionales. Además de ello, comprobó que a los judíos les tendían una trampa. Testimonios sobre antisemitismo en el caso de secuestro de Adrian Merajver: Gustavo Yankelevich comentó sobre los malos tratos por el hecho de ser judío cuando se encontraba en la estación de policía antes de ser

³⁷ En su declaración ante la comisión israelí de familiares, Eduardo Grutzky habló de carceleros que estaban en Sierra Chica, de origen alemán. Los carceleros de este origen, según él, eran bárbaros pero se identificaban más con el adoctrinamiento nazi.

trasladado a la Superintendencia. Adrián no sufrió personalmente por ello. Ricardo Waisberg, de acuerdo a diversos testimonios, recibió un trato peor por el hecho de ser judío.

3. La dimensión de las expresiones verbales

Todo lo anteriormente dicho se relaciona con la discriminación contra los judíos mediante torturas físicas que llamaron la atención de los investigadores. El informe de la DAIA publicado en 1984 se refiere también a las expresiones verbales extremistas utilizadas cuando torturaban a los judíos. Desde el punto de vista de la característica y variedad de los hallazgos antisemitas, se encuentran expresiones que cronológicamente se relacionan al antisemitismo que estaba enraizado profundamente durante centenares de años, simbolizada por la inquisición y las persecuciones por los cristianos extremistas; la redacción renovada fanática de "Los Protocolos de los Sabios de Sion" elaborada nuevamente acorde a la teoría nazi; y más tarde la definición del antisemitismo en la forma de descubrimientos antisionistas.

Por lo tanto, la ofensa verbal se tratará a continuación bajo tres titulares separados: 1) antisemitismo tradicional-católico; 2) antisemitismo nazi; 3) antisionismo antisemita.

a. Antisemitismo tradicional (católico)

Para los antisemitas, los judíos simbolizaban la representación del Anticristo.³⁸ De acuerdo a la Comisión Estatal CONADEP:

"El antisemitismo se presentó como reacción a la deformación de todo "lo que es cristiano" en especial y todo "lo que es religioso" en forma general. Esto no fue sino una forma de encubrir la persecución política e ideológica."³⁹

Durante las torturas los victimarios se manifestaban claramente sobre el judaísmo de los prisioneros, y los humillaban utilizando símbolos y argumentaciones ideológicas y racistas. Se consideraba que el judaísmo estaba vinculado a la actividad subversiva,⁴⁰ que se le había adelantado e incluso que la había creado. Las manifestaciones antisemitas se originaron en el odio a los extranjeros por parte de los nacionalistas tradicionales y los marcos católicos

³⁸ E. Kaufman, Jewish dimension, op.cit., nota 59.

³⁹ CONADEP, op.cit., p. 71.

⁴⁰ En uno de los testimonios se señaló que los victimarios decían "a pesar de que ustedes no saben nada, van a pagar por Moisés. Ellos me aseguraron que el problema de los "subversivos" era el principal problema, pero "la cuestión judía" era la que le seguía en orden de importancia y era una fuente importante de archivo. Nora Strejilevich, en Nunca Más, p. 72.

extremistas. Los represores consideraban su misión como "una guerra santa", "expedición de los cruzados" se habló de "una nueva Inquisición", y de "Actos purificadores". A otro nivel, las injurias ofensivas⁴¹ destacaron el origen judío de las víctimas como un elemento extraño.⁴² Al concepto "judío" le adosaron sobrenombres, se burlaron de los apellidos ashkenazíes de las víctimas e insistieron en cambiarlos por nombres españoles.⁴³ Estrella Iglesias y Cristina María Navarro contaban que estando presas en un lugar desconocido, los judíos recibían tratos y torturas especiales. A uno de los carceleros, cuyo apodo era "El Zorro", le gustaba golpear a los presos que tenían nombres judíos y hebreos. Asimismo, acostumbraba a cambiar los nombres de los presos judíos por nombres españoles – por ejemplo, una joven cuyo nombre era Esther, él la llamaba María Esther.⁴⁴

Ana Maria Careaga informó sobre casos de presos judíos que eran forzados a rezar plegarias católicas dirigidas por un sacerdote.⁴⁵ También hubo discriminación contra los presos judíos en lo referente a visitas de personalidades religiosas.

En el testimonio de Daniel Recanati, jefe de la delegación de emisarios de inmigración de la Agencia Judía a comienzos de 1976, destaca inicialmente que muchos presos judíos no recibieron visitas de personalidades judías religiosas (rabinos) y fueron obligados a tener entrevistas con el sacerdote. Ricanati nombra a un joven judío que se liberó de la cárcel y le dijo: '¿Ud. sabe con quién yo hablaba? Con el sacerdote, ¿qué es eso de hablar con el sacerdote? Era como si me hubiera cristianizado'. El hecho provenía de la necesidad de los

⁴¹ La historia de la familia Dysel, que en 1984 publicó un aviso en los diarios en búsqueda de su hijo Jorge que desapareció con su mujer, Mirta, en 1977. La familia recibió un mensaje anónimo "judío hijo de puta: yo soy uno de los que asesinaron a tu hijo de mierda y a tu nuera puta. Ahora hay dos judíos sionistas menos en el mundo. Si supieras dónde lo enterramos..., te mataríamos, perro judío". CO.SO.FAM., *op.cit.*, p. 31.

⁴² Estrella Iglesias se refiere a la discriminación contra los judíos y da un ejemplo: "Ernesto Sarsewich fue uno de los que fueron más castigados. Un día cuando lo llevaron al baño, le empezaron a pegar en la espalda con las esposas, las apretaban con fuerza contra su cuerpo, le gritaban 'ustedes judíos', y le pegaban. Ernesto Sarsewich le contestó que él era argentino; el guardia le contestó que "miente, que él es judío" y lo torturó a golpes". CO.SO.FAM., *op.cit.*, p. 147.

⁴³ "el nombre de Esther Gerber lo cambiaron a María Esther y recibió un apellido español. Eso lo supimos porque nosotros teníamos un código especial y fueron confeccionadas dos listas con los nombres de los detenidos; en una estaban nuestros nombres verdaderos y el código al cual respondíamos, y en la otra, en el caso de las personas de origen judío, estaba el código al cual respondíamos y un nombre adicional (en español) que reemplazaba el nombre verdadero." CO.SO.FAM., *op.cit.*, p. 31.

⁴⁴ E. Kaufman, *The Jewish Dimension*, *op.cit.*, nota 47.

⁴⁵ *Ibid.*, nota 60.

presos de hablar con alguien y en las cárceles no había un rabino. La embajada se ocupó del asunto y logró permisos del gobierno para que los rabinos puedan visitar las cárceles".⁴⁶ Mientras que los presos católicos podían recibir frecuentemente la visita de sacerdotes u obispos de la provincia y llevar a cabo los rezos, los presos judíos podían llegar esporádicamente a los rabinos y sólo en forma personal. El Rabino Marshal Meyer contó que cuando visitaba a los presos, él mismo era objeto de humillaciones y debía desnudarse ante los carceleros antes de entrar a visitar en la cárcel.⁴⁷

Hubo casos en que se utilizaba el sobrenombre "ruso" (es decir de Rusia).⁴⁸ Este apodo no significaba solamente judío, sino también comunista.⁴⁹ Patricia Derian, una enviada del Presidente Carter, informó que el Presidente Videla y allegados le aseguraron que algunas de sus acciones estaban destinadas a evitar la amenaza de la conexión "marxista-judío".

De acuerdo al testimonio de un militar que más tarde expresó arrepentimiento por sus actos, les inculcaban que debían salvar la cultura cristiana-occidental del "peligro rojo".⁵⁰

Según Horacio Verbitsky, uno de los jefes de la Prefectura Nacional Marítima, responsable de arrojar a los presos aún vivos desde el avión hacia el mar, sostuvo que era "una forma de muerte cristiana permitida por la jerarquía eclesiástica".⁵¹ Las injurias, comenzando desde el momento del secuestro, incluían expresiones racistas e insultos relacionados con el judaísmo de los presos.⁵² Las maquinaciones contra los judíos fueron tan brutales, que más

⁴⁶ Entrevista con Daniel Ricanati, Instituto de Judaísmo Contemporáneo, División de Historia Oral, Carpeta número (216)2, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 484.

⁴⁸ "Un judío anciano que fue llevado a una interrogación fue colgado al revés por medio de una soga y su cabeza era sumergida en un balde lleno de materia fecal mientras que de un grabador sonaba "El violista en el tejado. El detenido fue finalmente fusilado". E. Kaufman, "Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule", 1976-1983", nota 69.

⁴⁹ En las palabras de una de las víctimas: "los golpes venían acompañados por una explicación: 'vos sos un comunista y por dentro un judío' ". Comité Israelí de Familiares Desaparecidos, *El Trato Recibido por Detenidos y Desaparecidos durante la Dictadura Militar Argentina, 1976-1983: Los Prisioneros de Origen Judío*, Testimonios, p. 7. Del testimonio de Pedro Kreplak se desprende que a los judíos "les gritaban rusos comunistas mientras les pegaban y les escupían"... "los judíos traen al mundo la subversión y el comunismo para destruir al resto de los pueblos". *Ibid.*, p. 29. Sergio Starik confirmó que le habían dicho: "todos los judíos son comunistas, nosotros te vamos a pegar hasta que te mueras". *Ibid.*, p. 29.

⁵⁰ M. Feitelowitz, *op.cit.*, p. 195.

⁵¹ H. Verbitsky, *Civiles y Militares*, (Buenos Aires: Editorial Contrapunto, 1987), p. 40.

⁵² Expresiones como "judío de mierda" o "judío hijo de puta" eran muy populares. *Jewish Bulletin of Northern California Online*, septiembre 20, 1996.

de una vez las víctimas negaban ser judíos.⁵³ El periodista uruguayo Rodríguez Larreta, testimonió que parecía que las fuerzas de seguridad recibían entrenamiento antisemita, dado que sólo un especialista en el tema podría llegar a saber que Rodríguez escrito con la letra “ese” era judío. En tanto que Rodríguez escrito con la letra “zeta” pertenecía a un cristiano.⁵⁴

Una extraña historia se relaciona con una joven que se liberó dado que sólo el padre era judío y la madre católica.⁵⁵ Uno de los torturadores, que también llamaba a exterminar a los judíos, obligó a los presos judíos a rezar como cristianos.⁵⁶ Un sádico torturador actuaba bajo el apodo de "el sacerdote".⁵⁷ Otra historia parecida cuenta que manifestaban que el judío sólo entiende de plata, y la esperanza era que al finalizar la permanencia en el encierro, colgasen una cruz sobre el respaldo de sus camas. Esto se refiere a la adopción de la cruz como solución o curación para la ambición desmedida de dinero de los judíos.⁵⁸

b. Antisemitismo nazi

En los marcos represivos se destacaron los símbolos nazis, lo que adjudicó a la represión en Argentina, una característica exclusiva en todo Latinoamérica.⁵⁹ Además, como ejemplo, diferentes tendencias se inspiraron directamente en la conocida política de difamación del Tercer Reich, los campos de concentración creados secretamente, las tumbas colectivas anónimas, la política de "la solución final" o la del traslado a la muerte. El fiscal federal,

⁵³ "estuve casi todo el tiempo encerrado en una celda al lado del cuarto de torturas... una vez escuché los gritos de una mujer que fue torturada por ser judía a pesar de que insistía que era católica y que su apellido era alemán". J. Timerman, op.cit., p. 77.

Uno de los acusados en el juicio a los generales declaró que el nombre de un detenido, Leonardo Zeidman en "El Vesubio" fue cambiado por el de Zapata para protegerlo de las manifestaciones de antisemitismo. E. Kaufman, "Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983", nota 48.

⁵⁴ Ibid., nota.49.

⁵⁵ Declaración de una católica religiosa: "llegó un oficial y dijo, hay una chica que fue liberada que se llama Ana Iliovich, la hija de un médico"... "la liberaron no porque fuese judía sino justamente porque no era judía. Y explicó que a pesar de que su padre era judío, su mamá era católica y por eso: ella no era judía porque el judaísmo se transmite por la madre. El oficial dijo que si hubiese sido judía no la hubieran liberado". (Declaración de Luis Jaimovich ante la comisión).

⁵⁶ "él era muy religioso y nos obligaba a rezar al "padre nuestro". A. Paoletti, op.cit., p. 289.

⁵⁷ M. Feitelowitz, op.cit., p. 1.

⁵⁸ En un testimonio de un judío, le dijeron: "Ustedes los judíos, la única patria que conocen es el dinero, espero que mientras estés aca, terminen de poner la imagen de la cruz sagrada sobre tu cama". CO.SO.FAM., op.cit., p. 32.

⁵⁹ James Wick, sacerdote que fue secuestrado y luego exiliado de la Argentina, declara que "las conversaciones y el comportamiento de los secuestradores puso al descubierto su mentalidad antisemita y nazi". E. Kaufman, "Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983", nota 64.

Julio Strassera, atestiguó en el Juicio a los Generales en 1985, que las desapariciones impuestas se diseñaron bajo influencia de los asaltos nazis realizados en los años 1941-1942, conocidas con sobrenombres como: acción de "las noches nebulosas", cuando miles de personas sospechosas de subversión eran apresadas y trasladadas a los campos de concentración, sin que sus familias tuvieran conocimiento del caso.⁶⁰ Diferentes organismos en el gobierno se consideraron en guerra contra "elementos subversivos" o "enemigos del pueblo", y como a aquellos se los consideraba inhumanos desde el punto de vista conceptual, por lo tanto no estaban capacitados para arrepentirse o acomodarse al nuevo orden. Para esas personas, la única solución era la muerte.

Otra influencia del racismo nazi se puede observar en el testimonio de Osvaldo Lewin, quien destacó, que el ser hijo de "la raza judía" justificaba el "encierro, los golpes, las humillaciones y el traslado hacia la muerte".⁶¹

Un amplio detalle en esta categoría aparece en el informe del Centro de Investigaciones Sociales de la DAIA. También los presos no judíos destacaron la admiración hacia el Régimen Nazi en el seno de los mecanismos de represión.⁶²

Muchos testimonios señalan las cruces esvásticas a disposición de los torturadores⁶³, sobre las paredes de los lugares de encierro, y en los cuartos de interrogación.⁶⁴ Asimismo, se las tallaba en los cuerpos de las víctimas judías.⁶⁵ Cruces esvásticas y otras señales nazis aparecieron también en el momento del secuestro.⁶⁶ Algunos testimonios muestran también la aparición de expresiones pro-nazis como ser, "Somos la Gestapo"⁶⁷, o "Haremos jabón

⁶⁰ *Ibid.*, nota 65.

⁶¹ *Ibid.*, nota 66.

⁶² Eliana Alfaro quien fue detenida en el campo secreto de detención "El Vesubio" declara que la admiración por los nazis que tenían los torturadores empeoraba el castigo, cuando se trataba de judíos. Informe de la

⁶³ Se dijo sobre el famoso torturador "el Turco Julián", quien se encuentra en la cárcel cumpliendo condena, que llevaba colgados una cruz y cruces swásticas. CONADEP, *op.cit.*, p. 71.

⁶⁴ Ver también la declaración de Eliana Alfaro sobre el centro de detención El Vesubio: A. Paoletti, *op.cit.*, pp. 51, 92.

⁶⁵ Alejandra Ungaro cuenta que después de ser golpeada en toda la espalda y la cabeza "me dibujaron sobre el cuerpo cruces swásticas con un marcador fuerte". Carpeta número 2213, CONADEP, *op.cit.*, pp. 69,71.

⁶⁶ Cuando se llevaron a Nora Strejilevich, los policías gritaban: "hay fotos de los campos de concentración nazis", cuando se referían a las fotos de su padre. Por eso ella es subversiva. Otra declaración sobre cruces swastikas dibujadas en el cuerpo de detenidos judíos pueden ser encontradas en la entrevista con Gilad Grinberg, quien cuenta que a su mujer, mientras la torturaban, le dibujaron una cruz swástica sobre la espalda. Instituto de Judaísmo Contemporáneo, División de Historia Oral, carpeta número (216)26, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991. N. Strejilevich, *Una sola muerte numerosa*, (Miami, Florida: North-South Center Press, 1997), p. 104.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 71.

de tu piel"⁶⁸, "Te haremos jabón así como les pasó a tus hermanos en Alemania"⁶⁹, y también, "Te vamos a llevar a las cámaras de gases".⁷⁰

En diferentes testimonios se destaca la aparición de fotos de Adolfo Hitler⁷¹. A uno de los torturadores se le llamó "Menguele"⁷². y posteriormente "el nazi". Ellos obligaron a los judíos a alabar a Hitler⁷³. En el Centro de Detención El Atlético uno de los torturadores se apodó a sí mismo con el nombre de "el Gran Führer" y ordenó a los presos gritar "Heil Hitler". En horas de la noche presos estaban obligados a escuchar grabaciones de los discursos de Hitler.⁷⁴ El interrogador le ha dicho al Dr. Enrique Malamud que "los judíos son el origen de todos los problemas de Argentina y que la solución de Hitler es la mejor de todas"⁷⁵. En uno de los casos se vengaron de un judío acusándolo de actuar con Israel y de perseguir a nazis en Argentina⁷⁶. Este asunto nos conecta con el próximo tema.

c. Antisionismo antisemita

A pesar de que el antisionismo puede, teóricamente, diferenciarse del antisemitismo, en reglas generales está caracterizado por razones similares a las de los modelos del racismo antijudío. El antisionismo ataca la legitimidad del existir judío.⁷⁷ Esto posee un importante significado en América Latina, en donde la falta de una cultura pluralista y la mayor

⁶⁸ "si no te portás bien, te vamos a hacer jabón, entendiste?". A. Portnoy, *The Little School: Tales of Disappearance and Survival in Argentina*, (USA: Cleis Press, 1986), p. 61.

⁶⁹ CO. SO. FAM., *op.cit.*, p. 111.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 110.

⁷¹ M. Feitelowitz, *op.cit.*, p. 49.

⁷² A. Paoletti, *op.cit.*, p. 428. Además de esto, se dijo también sobre Fernias, oficial de inteligencia, conocido con el sobrenombre de "Rata", que estaba haciendo 'una investigación científica' con flechas envenenadas sobre detenidos judíos, como en el caso de Daniel Shapira. M. Feitelowitz, *op.cit.*, p. 49.

⁷³ Todos los días se llevaban a los judíos afuera para insultarlos y pegarles con palos. Una vez trajeron un cassette que contenía un discurso de Hitler y los obligaron a levantar el brazo y decir "yo amo a Hitler, Heil y Heil Führer. Mientras que se reían y desvestían a los detenidos para pintarles cruces swastikas negras con spray sobre el cuerpo. N. Strejilevich., *op.cit.*, p. 31. Pedro Miguel Vanrel confirmó en su testimonio que les fue pedido a los detenidos judíos que levantaran el brazo y gritaran "yo amo a Hitler". CONADEP, *op.cit.*, p. 50-51.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 48. En el centro secreto de detención "Club Atlético" llamaban a uno de los torturadores "el gran Führer" porque solía gritarle a los detenidos "Heil Hilter" y por las noches ponía cassettes con sus discursos. CONADEP, *op.cit.*, p. 71.

⁷⁵ Después de ser liberado de prisión, recibió Malamud amenazas telefónicas anónimas que decían: "nosotros aniquilamos a los judíos en todas partes. Dejé nuestro país, sino, te vamos a matar como a un perro". E. Kaufman, "Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983", nota 75.

⁷⁶ Después de que el Dr. Salvador Akerman fue secuestrado en 1976, llamaron anónimos a radio Buenos Aires diciendo que estaba siendo investigado por el rol que jugó, supuestamente, en el secuestro de Adolf Eichmann por agentes israelíes. Tres días más tarde su cuerpo agujereado a balazos fue arrojado de un auto. E. Kaufman, "Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983", nota 74.

⁷⁷ E. Kaufman, *Jewish dimension, op. cit.*, nota 80.

identificación de la comunidad judía con Israel y el sionismo en comparación con otros aspectos de la identidad judía, conjuntamente, hacen que el factor antisionista sea más acentuado. Si observamos el idioma diario, la falta de discriminación entre el término “israelí” y el término “israelita” (como a veces son llamados los judíos en Argentina) produce una confusión entre los dos, y no sólo entre los antisemitas.

Más de una vez se expresa la concepción de que la conspiración judía mundial domina el Kremlin (por la exagerada apreciación sobre el dominante número de intelectuales judíos entre los marxistas), en la economía americana (apreciación exagerada en cuanto a la influencia en Wall Street), y los medios de comunicación; cuando todo esto está orquestado desde el estado de Israel por el Sionismo Internacional.

Además, el tema del sionismo tiene relación con la creencia en la falta de fidelidad a la patria que se imputa a los judíos argentinos y por esto son acusados de traición a la nacionalidad.⁷⁸

Amnón Rudin, representante del Departamento de Juventud de la Agencia Judía en Argentina, fue detenido en 1976 junto con un grupo de *shlijim* y *madrijim* locales en la ciudad de Córdoba. Él contó en su declaración que escuchó varias referencias de los carceleros que afirmaban que “no está bien lo que hacen los judíos, disfrutan de lo mejor de la Argentina y en el momento que completan los estudios y más o menos ya están arreglados, se van a Israel en lugar de ayudar a progresar y desarrollar la Argentina”.⁷⁹

Los contenidos de los interrogatorios se ocuparon también de la actividad sionista, la actividad de la comunidad judía y la relación de los judíos con Israel.⁸⁰ Interrogatorios sobre Israel y el judaísmo aparecen también en los testimonios de Israel Even Shoshán y Amnón Rudin, los dos delegados de la Agencia Judía en Argentina. Israel Even Shoshán dijo que quedó claro que en los interrogatorios de los jóvenes activistas se formularon muchas preguntas sobre el movimiento sionista y que los interrogadores sabían muchos términos en hebreo como “*pail*” (activista). En el testimonio de Amnón Rudin: “Los interrogadores que se ocuparon de nosotros acerca del tema de la estructura de la actividad

⁷⁸ CO.SO.FAM, *op.cit.*, p. 39.

⁷⁹ Testimonio de Amnón Rudin, Instituto de Judaísmo Contemporáneo, División de Historia Oral, número (216)21, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991.

⁸⁰ Los interrogadores estaban interesados en el significado de las palabras en hebreo, trataron de aprenderlas, quisieron saber si hubo entrenamiento militar en el Kibutz, la naturaleza de los programas en Israel, la descripción del edificio de la Agencia Judía. “Ellos se llevaron mis libros sobre Jerusalén, me leyeron fragmentos, no para demostrarme que ellos sabían leer sino para comprender mi relación con los terroristas de la “organización”. N. Strejilevich, *op. cit.*, p. 53.

sionista judía, todas estas cosas, parecería ser que no entendieron... lo que especialmente les interesaba era el asunto de la actividad subversiva hostil... menos profundizaron... en ese asunto de la estructura, la dimensión de la actividad y todas esas cosas de la Organización Sionista”. En la declaración de Gilad Grinberg menciona que fue interrogado acerca del significado del sionismo.⁸¹

Detrás de esto existía la común creencia antisemita acerca de la conspiración judía y la sobreestimación de la fuerza de los judíos que acentuó la falta de confianza acerca de su fidelidad a la Argentina.⁸² El interés por la “subversión sionista”⁸³ en algunos campos fue sistemático⁸⁴ y detallista y fue a veces estudiado por investigadores que adquirieron su especialización en el tema de la comunidad judía⁸⁵ en Argentina y a veces hasta en hebreo⁸⁶. Entre los primeros detenidos a partir del golpe militar estuvo Jaime Pompas, anterior presidente de la comunidad en Córdoba, que fue liberado después de una enérgica intervención del presidente de la DAIA (Nehemías Resnitzky). Su hijo, Marcos Resnitzky fue secuestrado en mayo de 1978 y la relación entre el secuestro y las declaraciones públicas contra el antisemitismo que formuló su padre es clara. Probablemente las presiones exteriores, sobre todo la del Secretario de estado Norteamericano, Cyrus Vance, trajeron aparejados la puesta en libertad de Marcos. Él fue transportado a la casa de sus

⁸¹ Entrevistas con Israel Even Shoshán, Amnón Rudin y Guilad Grinberg. Instituto de Judaísmo Contemporáneo, División de Historia Oral. Carpetas número (216)1, (216)21 y (216)26, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1991.

⁸² Según la información que conseguimos, prepararon archivos que contienen nombres y direcciones de ciudadanos de origen judío, programas de las sinagogas, de los clubes atléticos, negocios... los policías nos dijeron que el único buen judío es el judío muerto. A. Paoletti, *op.cit.*, p.281.

⁸³ Alejandra Jaimovich y Graciela Jauna fueron interrogadas por el capitán Ernesto Guillermo Barreiro Hernández acerca de los judíos, las relaciones para dominar el mundo y a la penetración sionista dentro de la izquierda. Del expediente del Ministerio del Exterior, Archivo del Estado de Israel, carpeta número 7118.

⁸⁴ Un abogado no judío, Osvaldo Acosta, declaró en el juicio a la Junta Militar que “el Turco Julián” le pidió recibir la “importante misión” de preparar un informe completo sobre la penetración del sionismo en la Argentina. Como él no tenía conocimiento del tema, le fueron entregados cuadernos y libros para empezar. Lo ayudó una mujer judía de nombre Celina. Muchos oficiales se interesaron en este trabajo de cientos de páginas. A pesar de no haberlo podido publicar, algunas copias impresas fueron encuadradas y distribuidas entre miembros de la Policía Federal, la Penitenciaría y el Ejército. E. Kaufman, “Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983”, p. 487. Un preso judío de nombre Enrique Fukman fue requerido para preparar un estudio similar en la ESMA. Encontró un estudio anterior en microfilmes. E. Kaufman, “Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983”, nota 88.

⁸⁵ “El oficial que me interrogó me pregunto quién se encuentra en” el gobierno de los príncipes” (versión popular y local de “Los Protocolo de los Sabios de Sión”). Hablamos también sobre Timerman y la actividad del grupo de seguridad de la comunidad judía”. “... Yo creo que me llevaron para corroborar información de boca de un judío relacionado con las actividades de seguridad de la comunidad judía”. declaración de Daniel Feldman a la Comisión Interparlamentaria.

⁸⁶ “Expertos” bien adiestrados, que estaban familiarizados con cierta terminología hebrea específica, líderes judíos, la identidad de los miembros de la Agencia Judía y la organización interna del edificio de la Agencia Judía, fueron traídos especialmente para este aspecto del interrogatorio. *Ibid.*, nota 87.

padres en un vehículo sin patente, como los usados por los agentes de seguridad del gobierno mientras su padre se mantuvo en la función representativa por un periodo extenso, siguiendo recomendando silenciar la protesta internacional contra el antisemitismo.

También Alejandra Jaimovich, hija de Luis Jaimovich, presidente de la DAIA de Córdoba, fue secuestrada. Su padre renunció a su puesto y se dedicó, junto a su familia, a intentar salvarla, lamentablemente sin éxito.

A pesar de que la gran mayoría de las víctimas judías no eran sionistas – y probablemente parte de ellos haya sido antisionista - resulta que los victimarios no creían en esta conjetura ya que “Todos se ayudan entre sí”.⁸⁷ Los judíos forman parte de una conspiración internacional y capitalista, pero ahora existe una nueva dimensión que es la orquestación de toda esta intriga desde Sión, Jerusalén. La acusación contra Timerman fue la de pertenecer a la “Izquierda Sionista”.⁸⁸ El dinero judío financió la subversión terrorista.⁸⁹ En los interrogatorios, prisioneros judíos fueron inquiridos para revelar la relación entre Israel y las organizaciones guerrilleras y especialmente la actividad de espionaje.⁹⁰ En una ocasión pensó la víctima que era mejor mencionar la relación con la organización judía y no con la guerrilla y eso conllevó a una nueva agresión.⁹¹ Sin embargo, otro testimonio afirma que los torturadores prefirieron no matarlo por sus relaciones con el movimiento sionista.⁹²

⁸⁷Es cierto que en los interrogatorios de los judíos, los interrogadores hicieron hincapié sobre la identidad sionista, lo que tuvo manifestación en la identificación con Israel. Si los interrogados no eran sionistas no quedaban por eso liberados de ser considerados como tales por las fuerzas de la represión. Por eso el hecho de ser judíos fortalece su relación con Israel, según el punto de vista de los torturadores. De la carta enviada por Marcos Weinstein, comentarios sobre el documento de la Comisión Israelí, octubre 2002.

⁸⁸ En su interrogatorio se formularon preguntas en cuanto a su judaísmo y sionismo y sus viajes a Israel. J. Timerman, *op.cit.*, p. 89.

⁸⁹“ Los judíos fueron castigados sólo por ser judíos y les dijeron que la subversión es mantenida económicamente por la DAIA y el sionismo internacional, y que la construcción de los pozos es soportada por ODESSA (organización internacional de ayuda al nazismo).” CONADEP, *op.cit.*, p. 74.

⁹⁰ La historia del prolongado reclutamiento de Itzhak Jacobo Grosman se inició con una “orden de secuestro” como agente del “Mosad” pero en el interrogatorio fue acusado de ser el tesorero de la organización guerrillera Montoneros”.

E. Kaufman, “Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983”, nota 86.

⁹¹ Pero cuando me preguntaron si pertenecía al movimiento judío, contesté que sí. Por eso comenzaron a decirme: “ Moische, ustedes los sionistas quieren explotarnos a todos, y otras cosas parecidas”...”en los interrogatorios, siempre hice hincapié en mi judaísmo. Siempre recibí insultos como: Moische, Judío de mierda. Pero la peor parte, fue por lo que dije, en cuanto al antisemitismo, en un momento de las torturas me torturaron con una picana eléctrica. Mientras me torturaban me pusieron en las dos orejas música árabe, me dijeron: “pendejo ruso, vamos a ver que hacés ahora”. además mencionaron varias veces el “Programa Andinia”, agregando que los judíos se preparan para tomar y dominar la Patagonia.”. Comité Israelí de Familiares Desaparecidos, A y B/ 1984.

⁹² Declaraciones ante la Comisión de Familiares, sobre el antisemitismo en la detención de los miembros de la familia Kreplak.

En el campo El Olimpo los interrogadores se concentraron en “Los Protocolos de los Sabios de Sion” y una de las detenidas judías, la abogada Celina Verker se vio obligada a preparar un análisis del texto. Marcos Resnitzky fue acusado por sus interrogadores de ser el mensajero de la conspiración judía internacional.

Una parte considerable de los presos judíos fueron interrogados continuamente acerca del plan “Andinia”,⁹³ que se consideraba la empresa del judaísmo mundial de crear un estado judío, segundo respecto de Israel, en el sur de Argentina.⁹⁴ Los judíos torturados fueron obligados a revelar el significado del complot judío para dominar la Argentina,⁹⁵ y se oyeron manifestaciones sobre la intención judía de partir a Argentina en dos partes.⁹⁶ Unos prisioneros fueron interrogados con respecto a sus frecuentes viajes a Israel, si recibían adiestramiento militar en los *kibutzim*, detalles acerca de la estructura de la Agencia Judía en Buenos Aires, haciendo mención de que el tema segundo en importancia, después de terminar con la subversión, es el “problema judío” del cual ya ha comenzado la recopilación de datos.⁹⁷ Además, en la mayoría de los interrogatorios existía una mezcla entre los términos judaísmo y sionismo y en algunos casos especiales los interrogadores hicieron la distinción entre los dos.⁹⁸

⁹³ Juan Ramon Nasar, que vive en la ciudad sureña de Trenque Lauquen, director del periódico de Timerman declaró que en uno de los interrogatorios le fue preguntado si conocía el plan “Andinia”, según el cual Israel está a punto de tomar dominio de parte de la Patagonia. CONADEP, op.cit., p. 50.

⁹⁴ En sus libros él detalla el interrogatorio con respecto al plan “Andinia” con preguntas como: “¿Cuántas fuerzas está dispuesta Israel a enviar? ¿Si sos sionista, por qué no te fuiste a Israel?” y adivinaba por su esquivante respuesta: “Vamos Timerman, sos un tipo inteligente, yo te voy a dar una explicación para que podamos profundizar en este asunto... Israel creo tres centros de poder en el exterior... uno de ellos es los Estados Unidos, donde la fuerza de los judíos es clara... el segundo es el Kremlin, donde Israel tiene una importante influencia, ... el tercer centro de fuerza es la Argentina... mercado económico, fuente alimenticia y petrolífera, el camino a la Antártida.” En tiempos de mi detención en 1977, había una obsesión sobre el tema del sionismo. A veces, fuera del marco formal de los interrogatorios ellos conversaban conmigo por medio de los barrotos de mi celda sobre el sionismo e Israel, trataban de tomar conocimiento y anotaban comentarios.” Timerman, Preso sin nombre, celda sin número, (Editorial Domino; Jerusalén, 1981), páginas 75-76.

⁹⁵ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, OAS, Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en la Argentina mencionó un capítulo de nombre “ El caso de los judíos”.

E. Kaufman, “Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983”, p. 407.

⁹⁶ “¿Qué quieren los judíos? ¿Quieren partir a la Argentina en dos?” Testimonio en relación con el secuestro de Alejandra Jaimovich ante la comisión.

⁹⁷ Ibid., nota 72.

⁹⁸ Un interrogador propuso una conjetura en relación con los servicios centrales de información “me preguntó ‘¿Sos judío?’ le contesté que sí y continuó: ‘no tengo nada en contra de los judíos, pero tengo una posición contraria al sionismo, que es una organización internacional que penetra con el propósito de destruir las bases nacionales, entonces existe un grupo de personas que deben ser argentinos, que piensan todo el tiempo en entregar dinero a extranjeros, a un país extranjero. CO .SO .FAM., op.cit., p. 106.l

4. El alto número de judíos entre las víctimas

La dimensión cuantitativa hace elevar ciertas consideraciones. En la época tratada la población judía era menor al 1% por ciento de la población total. A causa de diferentes bases de datos de distintas fuentes, es dificultoso llegar a una apreciación aceptada en cuanto al número exacto en relación al total de las víctimas. A pesar de esto, según todas las apreciaciones, se estima que el número relativo de judíos entre el conjunto de las víctimas llega a un 10%, diez veces más que su porcentaje en la población.⁹⁹

En esos años era aceptada por muchos la creencia de que existía una razón legítima que justificaría las detenciones y desapariciones. Esta tendencia tuvo su expresión en la frase usada en amplias capas de la población: “Por algo será”.¹⁰⁰ No hay duda de que una de las razones fue el alto índice de judíos entre los profesionales (periodistas, abogados, científicos, psicólogos, sociólogos y demás), que fueron un objetivo principal del gobierno represor. Se considera que los judíos estaban altamente representados en los grupos guerrilleros urbanos como también en los grupos políticos y sociales no violentos que se oponían al régimen. Por lo demás, errores en la identificación de los causantes subversivos provocaron más víctimas (familiares, amigos, compañeros de trabajo, quienes aparecían en la libreta de teléfonos de la víctima, etc.) No es de descartar que la exagerada interpretación de dirigentes del régimen acerca del potencial opositorista de los judíos, que era más alto que la verdadera participación opositora, produjo su “preferencia” por la captura de judíos en el orden de implementación de las detenciones y asesinatos.

Estos elementos proporcionan una explicación parcial del número relativamente alto de judíos entre las víctimas. Todavía queda por tratar la influencia del antisemitismo en la ejecución de las detenciones. También hay que considerar que en el marco de la alta descentralización de la represión activaban subordinados de los mismos mandos que controlaban los interrogatorios. Este tema merece una referencia aparte.¹⁰¹ Por un lado encontramos a aquellos que niegan en forma terminante que su pertenencia al judaísmo haya influido en su detención, explicación que era compartida por las instituciones de la

⁹⁹ Los datos recopilados por E. Kaufman, CO. SO. FAM y otros consideran que el porcentaje de desaparecidos judíos sería entre un 11% y un 15% del total, que se calcula entre 12,000 y 20,000 víctimas.

¹⁰⁰ En un esfuerzo por justificar el alejamiento de la DAIA en el intento de salvar a presos judíos (generalmente no se los llamaba “judíos” sino “de origen judío”). El Presidente de entonces comentó algunas declaraciones del Rabino Marshall Meyer y del Profesor Klimovsky, los dos miembros de la CONADEP. E. Kaufman, “Jewish Victims of Repression in Argentina under Military Rule, 1976-1983”, p. 458.

¹⁰¹ Véase la referencia especial en “Actividades antisemitas durante el secuestro o la detención” en el testimonio de la DAIA páginas 12-13.

comunidad judía y los militantes de izquierda. Por otro lado, investigadores y dirigentes de organizaciones judías evaluaron que el antisemitismo existía en esta gente a lo largo de todo el proceso, desde la detención¹⁰² hasta el asesinato.¹⁰³ Esta actitud fue expuesta por la Liga Judía contra la Difamación en el Senado de Estados Unidos. Estas diferentes ideas se encuentran también entre los miembros de la comisión.

Según las conclusiones de CO.SO.FAM., además de las razones socioeconómicas y la correcta apreciación en cuanto a la intervención proporcionalmente alta de los judíos en los grupos opositores, el alto número de ellos entre las víctimas proviene del antisemitismo del régimen y está explicado por:

- la percepción exagerada de la participación de judíos en las actividades opositoras, donde aparecen también como instigadores, por ser capitalistas, peligrosos comunistas para el mundo occidental y cristiano, y sionistas sospechosos de una doble lealtad;
- la existencia notoria de una tendencia en el régimen a elegir a los judíos con una frecuencia más alta y en forma mecánica, lo que se reflejaba tanto en la detención como en la elección entre los detenidos para ser transportados hacia su muerte (transporte o “solución final”);
- la existencia de instituciones judías cuya actividad despertó, entre la gente del mecanismo de represión, la sospecha de ser de carácter subversivo o anti – argentina;
- otras causas, verdaderas o ficticias, de carácter social, político, ideológico o no establecido, que surgen de una concepción difusa de la definición del “enemigo” de la dictadura militar. Estas razones causaron el exterminio masivo de ciudadanos argentinos sin relación con su situación u origen étnico.¹⁰⁴

Como se ha dicho anteriormente, a causa de la descentralización, las actividades represivas del régimen tuvieron distintos grados de salvajismo. Pero la detención, el interrogatorio, la

¹⁰² Esto tiene relación con las cruces esvásticas que se encontraron no sólo en los centros de detención sino que fueron pintadas en las paredes de la casa de varias víctimas judías secuestradas.

¹⁰³ Como se ha indicado anteriormente en este informe acerca de la actitud discriminatoria hacia los detenidos judíos, en principio podemos confirmar que actividades de este tipo se llevaron a cabo en el proceso de elección de las víctimas y en el proceso de detención. En este sentido es importante indicar que entre los distintos aparatos represivos no había mucha diferencia. Los que se ocupaban de las detenciones no eran muy diferentes de los torturadores y solían intercambiarse. Los mismos grupos que se encargaban de los secuestros se hacían responsables, en varias oportunidades, de los interrogatorios y a veces hasta de los asesinatos de los desaparecidos. CO.SO.FAM., *op.cit.*, p. 54.

¹⁰⁴ *Ibid.*, pp. 60-61.

reclusión en centros clandestinos y, al final, el “transporte” hacia la muerte, no estaban a cargo de diferentes unidades.

El antisemitismo influyó también sobre el exterminio de detenidos judíos. En Sierra Chica, todos los detenidos fueron divididos en tres grupos: G-1 – que no iban a ser liberados mientras se mantuviera el régimen militar. G-2 – que podían llegar a ser liberados. G-3 – que serían liberados en un futuro cercano. Eduardo Grutzky declaró que la mayoría de los prisioneros judíos fue puesta en el grupo G-1.¹⁰⁵ Entre los 20 secuestrados del Centro Nacional de Energía Atómica, había 7 judíos, ninguno de ellos regresó. Entre 10 médicos, la mitad judíos, que fueron detenidos juntos en junio de 1978, fueron liberados en un principio los 5 no judíos y esto a pesar de la decisión de la justicia, luego de transcurrido un año, de liberar a todos ellos. Transcurridos 2 años más, los detenidos judíos del grupo aún se encontraban en prisión.¹⁰⁶ De hecho, y faltando una explícita política antisemita, se puede creer que en cada una de las etapas la política hacia los judíos fue determinada por el mando local y que el mismo antisemitismo descrito en la fase de los interrogatorios trajo aparejado, a fin de cuentas, los asesinatos de tantos judíos. Hay que tomar en cuenta que muchos judíos fueron muertos durante las torturas debido al “tratamiento especial” recibido.¹⁰⁷

Dado que estos grupos eran responsables de la actividad desde el comienzo hasta el final, es probable que este tipo de conducta haya aparecido en las distintas etapas. Asimismo, más de una vez los secuestradores se apoderaron de libros en hebreo,¹⁰⁸ pintaron en las paredes de la casa de los familiares de las víctimas consignas antisemitas, símbolos nazis,¹⁰⁹ y a favor de Jesucristo.¹¹⁰

¹⁰⁵ E. Kaufman, *Jewish dimension*, nota.43.

¹⁰⁶ El pedido de liberación estuvo a cargo de la DAIA y los médicos regresaron a sus hogares en junio de 1981 (respuesta de la DAIA en el libro de L. Senkman (ed.) *El Antisemitismo en Argentina*, p. 418).

¹⁰⁷ El nefastamente conocido “Turco Julián”, en el caso de un joven judío militante del Partido Comunista que apoyaba a Moscú, “antes de comenzar con la rutina de las torturas, le penetró en el ano el palo de un escobillón” y a continuación lo torturó con una picana eléctrica con una intensidad máxima de 220 de voltaje, lo que causó su muerte. Cuando la Unión Soviética exigió la liberación de los miembros del Partido Comunista les contestó: “Es preferible que el judío hijo de puta haya muerto a que se lo libere”. Del documento del 8 de abril de 1999, presentado por escrito ante la Comisión por Mario César Villani.

¹⁰⁸ Testimonio sobre Jacobo Chester ante la Comisión.

¹⁰⁹ En el caso del secuestro de la familia Bruchstein, los secuestradores pintaron cruces esvásticas en el estacionamiento de la casa. “Testimonio presentado ante la Liga contra la Difamación (ADL)”, el testigo prefirió mantenerse en el anonimato, Comisión Israelí de Familiares, página 30.

¹¹⁰ Asimismo, en un allanamiento a una casa, los secuestradores pintaron la consigna: “Viva Cristo Rey” y “Cristo Salvador”, y otras más con la consigna “En nombre de Dios y la Patria”. CONADEP, *op.cit.*, p. 72.

Otro testimonio ofreció la historia del Doctor Santiago Bruchstein, que presentó una demanda contra las Fuerzas Armadas por el asesinato de su hija Aída de 24 años. Fue arrastrado de su casa, donde se encontraba convaleciendo de un infarto y fue llevado, sin sus medicamentos, por los militares que le gritaban frases de corte antisemita.¹¹¹ El Doctor Bruchstein no fue visto nuevamente con vida.¹¹² El testimonio del secuestro de Matilde Itzigsohn de García no es algo fuera de lo común.¹¹³ Insultos¹¹⁴ repetidos como “muerte a los judíos” probablemente hayan agregado también más devoción para el cumplimiento de esta meta.¹¹⁵ A veces ser judío era considerado en la cárcel como una condena a muerte. Según la declaración de Careaga “los carceleros venían y les preguntaban si los judíos eran perseguidos en la Argentina. Si contestaban que “no” recibían una paliza y les decían: Sí, todos los judíos van a ser muertos, nosotros somos nazis. Si decían (los judíos) “sí” también entonces eran golpeados y les decían: ‘¿También vos decís que en la Argentina no se respetan los derechos humanos?’¹¹⁶

5. El sufrimiento de los familiares de las víctimas

El terrible sufrimiento causado a los familiares está documentado casi en todos los testimonios: la sensación de pérdida e incertidumbre y las preguntas acerca de si la misma actividad de búsqueda no arriesga a los otros miembros de la familia, si es conveniente denunciar abiertamente por medio de las organizaciones internacionales o limitarse al

¹¹¹ Mientras se lo llevaban de su casa los soldados le gritaron: “judío hijo de puta, como te atreviste a demandar a las Fuerzas Armadas?”. El Doctor Bruchstein, enfermo del corazón, no volvió a ser visto con vida. CO.SO.FAM, *op.cit.*, p. 154

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ “después de la desaparición de mi hermana, mamá y yo viajamos a su casa en Bernal y vi como dejaron la casa. Rompieron todo, hasta sacaron afuera los motores de la heladera y el lavarropas”... “pintaron en las paredes insultos a los ‘Montoneros’ y hasta ‘rusa te vamos a encontrar’. Antes del golpe militar es probable que el grupo paramilitar las Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), que eran típicos nazis, pintaron en las paredes: ‘judía hija de puta te vamos a matar’”. “Hace poco tiempo mi hermana se enteró de que en el astillero donde trabajaba mi mamá repartieron panfletos en los que se referían a mamá como “la judía”. Testimonio presentado ante la Comisión en relación con el secuestro de Matilde Itzigsohn de García.

¹¹⁴ En el caso de los secuestros de A’ y B’, que pidieron mantener su anonimato, B comentó que en el momento que las fuerzas de seguridad llegaron a su casa a fin de secuestrarla o detenerla, los secuestradores gritaron a sus padres: “judíos- son una mierda! En lugar de juntar plata tenían que haber cuidado a sus hijas!”.

¹¹⁵ Estaba escrito “Haga patria mate a un judío” o la otra versión “El único judío bueno es el judío muerto” (la primera expresión es de Batia Moldavsky, de su declaración a la Comisión Israelí de Familiares, página 14; la segunda se encuentra en el testimonio de Oscar Alfredo González y Horacio Guillermo Cid de la Paz, en el Documento de Amnesty, testimonio en relación con los campos clandestinos de detención en Argentina. Amnesty International Publications, Annual Report, 1980 p. 36. Nombrado en declaraciones verbales de carceleros y en las paredes de las celdas de prisioneros judíos.

¹¹⁶ Comité Israelí, *op. cit.*, p. 21.

esfuerzo local; o si esperar o reaccionar ya. Por sobre todo, el no ser devuelto el cuerpo de la víctima, en la mayoría de los casos, no permite cerrar mental y concretamente esta primera etapa de enfrentamiento con la pérdida. Si la esperanza de que el familiar querido se encuentre con vida va disminuyendo, la falta de conocimiento del lugar exacto donde se encuentra su cuerpo deja la herida abierta. La furia y la sensación de soledad no abandonan a los familiares.

Una significativa cantidad de judíos estaba entre aquellos por los que los secuestradores pidieron pago por su rescate.¹¹⁷ Es de suponer que esta negativa preferencia fue influida por la misma apreciación distorsionada de su poderío económico. Esta apreciación que otorga un poderío económico tremendo a los judíos, es probable de que haya influido en forma considerable en la focalización hacia industriales de origen judío con fines de secuestro.¹¹⁸ No pocas familias fueron obligadas a entregar altas sumas de dinero a cambio de información sobre el paradero de sus seres queridos, que en su mayoría era falsa información.¹¹⁹

En los testimonios en relación con el secuestro de Walter Rosenfeld, declaró su madre, Aída, que: “Sí, por supuesto, torturaron a mi hijo por ser judío. Mi futuro yerno, que en ese momento era el novio de mi hija, estaba haciendo el servicio militar en el ejército. Por casualidad me comentó que estuvo con el Coronel Bossi que fue uno de los torturadores. Cuando mi hijo desapareció le pregunté a mi yerno si conocía a algún militar que pudiese darme información sobre mi hijo. Él se relacionó con un Coronel que vino a mi casa. Nunca supe quién era, pero quise recibir información. Dijo que iba a ayudar en la medida de lo posible, pero que costaría dinero. Mi situación económica no era buena, pero mis hermanos me ayudaron. Uno de mis hermanos me ayudó económicamente. El coronel venía y contaba que lo vieron y cada vez venía y pedía dinero. El jugó conmigo, siempre entregaba datos poco claros y volvía. Lo que le pedí es que lo pasaran a un lugar legal y saber si todavía

¹¹⁷ En el caso de José Sideman, que fue secuestrado en la noche del golpe, torturado con brutalidad y castigado por ser judío, le fueron expropiados bienes y propiedades en forma ilegal por más de 25 millones de dólares... más tarde ganó un tratado de acuerdo con las autoridades argentinas que fueron obligadas a confesar que lo torturaron y estafaron.

M. Feitelowitz, *op. cit.*, p.248.

¹¹⁸ Las suposiciones que vinculan a los industriales judíos con el sistema bancario capitalista y la actividad subversiva marxista fueron apoyadas por las publicaciones sensacionalistas, especialmente en el “caso Graiver”, que causó la detención de sus amigos judíos’ acentuando sólo los nombres de origen bíblico. CO.SO.FAM., *op. cit.*, p. 60.

¹¹⁹ Observar el capítulo que trata de la expropiación ilegal de bienes: extorsión, Documento de la DAIA, pag. 17-18.

vivía, que esté en una cárcel y así sabré que vive. El coronel se llevó el dinero que le di y un día dijo que lo siento pero Walter fue trasladado. Dijo que había algo en su contra, porque era judío y recibió un tratamiento duro. Y esto es algo que nunca olvidaré. Estoy tan segura, no porque me lo imagine, sino porque el hombre me lo dijo explícitamente: “Lo siento pero a los judíos los tratan mucho peor”.

Detenidos judíos contaron que fueron exigidos a ayudar en la búsqueda de datos sobre otros judíos de buena posición económica.¹²⁰

6. Conclusión

El sufrimiento físico y las expresiones verbales de antisemitismo no dejan dudas sobre el hecho de que la represión contenía elementos de racismo y odio hacia los judíos. “Si comparamos las actividades violentas que llevaron a cabo otros regímenes represivos del cono sur de América Latina, contando aquellos en los que el porcentaje de la colectividad judía dentro del total de la población no era distinto en forma considerada del de la Argentina, es claro que en el sentido cuantitativo y cualitativo, el nivel y el carácter de las actitudes discriminatorias en este país fueron en forma marcada de un nivel mucho mayor. Esta afirmación recibe una total confirmación en la severidad del trato y la humillación y en el alto número de víctimas judías.”¹²¹

Las infatigables preguntas en el interrogatorio, de una curiosidad enfermiza en lo que respecta a la cultura judía y a personajes judíos famosos, también confirman esta aseveración.¹²²

Por último, lo que se puede aprender de su caso particular acentúa la relevancia de la relación entre el origen judío de la víctima y el “tratamiento especial” recibido por esta. No es algo extraordinario que los extremistas dentro de la junta militar vieran en Timerman, nacido en Rusia, que mantenía una amistad con el embajador de Estados Unidos

¹²⁰ La ex-detenida Miriam Levit, cuenta: “La conducta en general era de un carácter profundamente antisemita. En una oportunidad me preguntaron si entendía idish, les contesté que no, que sólo entendía algunas palabras. A pesar de esto me obligaron a oír la grabación de una conversación telefónica. Los que conversaban eran, al parecer, gente de negocios de origen judío, que hablaban idish. “

A. Paoletti, op.cit., p. 281.

¹²¹ CO.SO.FAM., op.cit., p.59

¹²² “Los interrogatorios al enemigo eran un objetivo; pero el interrogatorio de los judíos era un deleite o una maldición. La tortura de los presos judíos siempre producía un momento de entretenimiento para los agentes de seguridad, un momento disfrutable.” J. Timerman, nombre, pag. 69.

y se definía como sionista como la punta de lanza de la conspiración internacional en su contra.¹²³

Finalizaremos este capítulo con una demostración terminante en cuanto a la distorsionada percepción que ve en los judíos y el sionismo la raíz de todo mal y la base de todo lo que amenaza a la Argentina. Esto tiene una expresión tangible en el dibujo del “árbol subversivo”, traducción de un panfleto que encontró en Buenos Aires el Dr. Zeev Rozenak durante su servicio militar en la época referida.

Los testimonios presentados a la comisión y el material de las declaraciones compilado por otros cuerpos, prueban, sin dejar dudas, la pronunciada dimensión antisemita. Es posible que estos hechos hayan sido el fondo y la explicación de cómo, elementos terroristas del Medio Oriente, pudieron activar bajo una inmunidad y facilidad inconcebibles, cuando se produjeron, más tarde, los trágicos episodios de la explosiones en la Embajada de Israel (1992) y en el edificio central de la colectividad judía en Buenos Aires (1994).

¹²³ Según un documento secreto en el que el rabino Marshall Meyer informa acerca de la impresión del Embajador de Estados Unidos, Castro, después de una reunión con el general Camps en relación con el pedido de liberación de Jacobo Timerman: “Leí sobre esta gente, pero es difícil creerlo cuando los miras de frente. Él (Camps) es un verdadero asesino, un carnicero. Nunca oí tan abominable antisemitismo. No se puede imaginar algo así. Él puede ser el hombre que abra la tapa. En realidad es lo que quiere hacer. Su odio a Timerman es increíble y no tengo la menor duda de que proviene por su judaísmo. Continuó diciendo que Timerman había envenenado la mente de gente joven y que nunca sería liberado. Dijo- déjenlo pudrirse en su arresto domiciliario. Telegramas 222y 223 del embajador Dov Schmorak, 22 de agosto de 1979.